

# Analía del Franco

## ¿Debut y despedida? Acerca de la situación de la Coalición Cívica\*

**Analía del Franco**  
Socióloga.  
Directora Analogías

\*Noviembre de 2007.

En el marco de la pobre *performance* que tuvo la oposición en las recientes elecciones presidenciales, puede destacarse el desempeño de la Coalición Cívica liderada por Elisa Carrió. Cuando me refiero al buen desempeño lo hago pensando más en su alto impacto que en sus efectos prácticos.

Es decir obtener el 23% del caudal electoral y estar 20 puntos abajo del primer lugar tiene cuantitativamente baja relevancia.

En cambio es notorio el trabajo de reingeniería electoral que llevó adelante la líder del ARI, para atraer a una disímil gama del electorado opositor y cristalizarla en esta alianza estratégica "la Coalición Cívica". En ella, convergen sectores que se consideran de centro, aquellos que están más a la derecha, y votantes de centro izquierda.

También Roberto Lavagna intentó agrupar en torno a su figura una alianza electoral opositora pero si comparamos los resultados obtenidos con los de la Coalición Cívica, resulta evidente la mayor eficacia lograda por Carrió. Lavagna no sólo captó un bajo caudal electoral; tampoco logró articular un espacio capaz de impactar simbólicamente en la opinión pública y el espacio mediático.

Por otra parte, el fallido intento de acercar a la coalición a Ricardo López Murphy, parece haber terminado por favorecer a la jefa del ARI. Las razones de que esta alianza no haya prosperado son variadas: el alto nivel de exposición de López Murphy, su bajo nivel de popularidad y su fuerte posicionamiento "de derecha", que lo ubica, en el imaginario social, casi en las antípodas ideológicas de Carrió.

Claro que en la Coalición Cívica convergen sec-

tores no alineados con la corriente de pensamiento originario del ARI. Pero se trata de figuras mucho menos conocidas y con perfiles más difusos: su bajo nivel de posicionamiento y exposición les permitió mantenerse con una discreta semi presencia, especialmente a nivel nacional. No sumaron mucho, pero tampoco generaron conflictos, frente a la opinión pública.

A esto se suma el viraje de discurso de la propia Elisa Carrió, que se tornó más moderado, bajó los niveles de confrontación y el tono de las denuncias. Todos estos rasgos hicieron posible lo que, a mi criterio, fue la oferta más "amigable", para la demandas de la mayoría del electorado opositor.

### El electorado opositor

¿Cuáles eran los rasgos salientes de la mayoría del electorado opositor? Básicamente, no buscaba candidatos con reales posibilidades de acceder al poder.

Buscaba alternativas a través de las cuales pudieran transmitirle al oficialismo un mensaje, pero lógicamente, el "mensajero" debía también ser potable para ser votado. Es decir, debía ser lo suficientemente opuesto al kirchnerismo en estilo y discurso y, a su vez, con propuestas lo suficientemente neutras para adecuarse a diversos tipos de electores, cuyo común denominador era manifestar cierto descontento; un "portador" que enviase al oficialismo un mensaje de "control" y de recorte a la actitud hegemónica que estos sectores le adjudican.

Hasta bien entrada la campaña ningún candidato lograba aglutinar el voto de la oposición y existía